

Alcides Gómez
Luz Marina Díaz

*Fundación de Investigaciones y Estudios Económico-Sociales- FINES-
Bogotá.*

**El estado del conocimiento sobre las migraciones laborales de
Colombia a Venezuela 1973-1988**

Lecturas de Economía, No. 29. Medellín, mayo-agosto de 1989. pp. 9-32.

Resumen. Se plantean los principales desarrollos que, a propósito de las migraciones de los colombianos a Venezuela, se han llevado a cabo en ambos países en los últimos quince años. Para el efecto, se establece un marco conceptual que permite, entre otras cosas, situar los estudios en dos períodos claramente diferenciados: el del decenio de 1970, de expansión económica y el de recesión que llega hasta mediados de la presente década.

Abstract. This paper states the main developments concerning migrations of colombians people to Venezuela appearing in these two countries during the last 15 years. To this effect, it establishes a conceptual framework that allows among other things the placement of these studies in two different periods: the 1970 decade of economic expansion, and the recession period lasting until the middle of 1980's.

•

—Introducción, 11. —I. Los estudios migratorios durante la fase de auge económico, 14. —II. Los estudios migratorios durante la crisis económica, 17. —Bibliografía, 27.

INTRODUCCION

El presente trabajo tiene por objeto plantear someramente los desarrollos en los estudios sobre migraciones laborales que se han llevado a cabo en los últimos 15 años, tanto desde el país expulsor de mano de obra, Colombia, como desde el país receptor, Venezuela.

En un primer momento se plantea la necesidad de contar con un marco conceptual que permita relacionar los hallazgos en los diferentes campos del conocimiento concernidos en los procesos migratorios. Dada la estrecha asociación entre la dinámica de la acumulación de capital y los ritmos y modalidades en la movilidad de la fuerza de trabajo, se ubican los estudios en dos momentos diferenciados del desarrollo económico y social de los dos países: el período de auge en el decenio de 1970 y la recesión hasta mediados del decenio de 1980, en ambos países.

Un estudio en profundidad sobre esta temática está aún por realizarse; estas notas pretenden hacer un alto en el camino y abrir un espacio para invitar a una reflexión más profunda sobre este importante asunto.

El abordaje del estudio de las migraciones laborales no puede limitarse simplemente a enunciar un enfoque de la interdisciplinariedad *per se* de las distintas ciencias sociales. Es preciso que desde una perspectiva de análisis espacio-temporal, vale decir histórica, se relacionen los distintos hallazgos en los diferentes campos del conocimiento: la demografía, la sociología, la economía, la antropología y la ciencia política.

El estudio atento de la migración laboral, como movimiento poblacional en una época y espacio determinados, no puede anotarse en la perspectiva demografista que se satisface en el refinamiento de aspectos estrictamente cuantitativos de los desplazamientos del migrante. Un gran apoyo se encontrará en los análisis demográficos que además de utilizar indicadores de movilidad física, contribuyan críticamente a un mejor manejo de la información censal, muestral, etc.

Tomar la población como una abstracción, lleva forzosamente a abordar los estudios de población de la misma manera como se estudia cualquiera otra población, en el sentido de conjunto de seres vivos, su tamaño, fertilidad, fecundidad, estructura de edades, mortalidad, etc. Se trata de no olvidar la especificidad del comportamiento humano frente a cualquier otra "población".

El tratamiento a la población humana migrante, no es el mismo de la población migrante en general. El análisis de las migraciones *in abstracto* abarcaría todo tipo de población migrante, por ejemplo, el comportamiento de cierta categoría de aves igualmente migratorias. Este tratamiento demografista surge especialmente cuando la problemática cuantitativa se convierte en objetivo y finalidad única, confundándose así el instrumento (la medición), con los resultados que se derivan de su empleo.

Con respecto de la sociología, Lelio Mármora ha destacado a la corriente de pensamiento histórico-estructuralista, que se opuso a finales de los sesentas a la formulación positivista, con sus variantes, el empirismo y el formalismo.

También llama la atención cómo los análisis de las características peculiares que revisten los fenómenos migratorios y que afectan a segmentos determinados de clases sociales, se diluyen y son sustituidos por lugares comunes elevados al rango de universalidad. Así, "el deseo de superación de la humanidad", el atractivo de las luces de la ciudad", y el individuo como unidad y eje del análisis han orientado buena parte de la bibliografía sobre el tema.

¿Acaso, la mano de obra esclava, que cruzara el océano desde Africa, a partir del siglo XVII, con destino a las colonias americanas, vino movida por el "deseo de superarse en todos los aspectos materiales", tal como lo suponen los teóricos ortodoxos de los movimientos sociales migratorios?

Por su parte, los economistas poco se han ocupado del estudio sistemático del fenómeno migratorio y los trabajos más significativos a este respecto son relativamente recientes. La construcción de modelos con premisas y supuestos ahistóricos, se han impuesto en no pocas oportunidades. La elaboración del modelo se centra en muchas ocasiones, sobre la probabilidad, lo que significa a su vez fundarlo sobre el riesgo, y el riesgo de no acertar no es despreciable, máxime cuando lo que se prevé son posibles comportamientos humanos, los cuales por sofisticada formalización no están exentos de chocar con la realidad misma.

La ciencia política en algunos momentos hace caso omiso de los determinantes estructurales del comportamiento social y se arriesga a elaborar planteamientos en el plano normativo, desconociendo a veces el análisis de las condiciones concretas y no voluntaristas de los fenómenos sociales.

No puede olvidarse que todo régimen histórico concreto, socialmente determinado, tiene sus leyes de población propias. Hoy se trata de relacionar la lógica del movimiento de la acumulación con las modalidades de la movilidad de la fuerza de trabajo y donde su movilidad geográfica es apenas la consecuencia de la movilidad social y económica del trabajo (Mora y Gómez, 1978). Sin duda, existe una relación entre salarios y movilidad de la fuerza de trabajo, pero es la comprensión de la lógica del movimiento de la acumulación de capital en su conjunto, y no la "instantánea" del proceso, la que permite aprehender lo esencial en la movilidad de la fuerza de trabajo, su

determinación por la demanda de fuerza de trabajo, expresión a su vez del movimiento de la acumulación.

Luego de estas preliminares observaciones de tipo conceptual, corresponde dar cuenta de los principales resultados obtenidos por un buen número de estudios, realizados tanto en Colombia como en Venezuela, sobre las migraciones laborales internacionales entre los dos países, durante los últimos quince años. Estos estudios están referidos a dos momentos bien diferenciados en el desarrollo económico y social de nuestros países.

Así, la década de 1970 o década de la "segunda ola expansiva de la migración internacional hacia Venezuela" (Torrealba y Oropeza, 1988), estuvo signada por un auge económico que en Venezuela logró su máxima expresión en el 'boom' petrolero de 1973-74. Entre tanto, Colombia tendría también su bonanza cafetera y otras bonanzas a partir de la segunda mitad del decenio de 1970. La década de 1980 presenta un ciclo recesivo en ambos países, acompañado de contracción inmigratoria en Venezuela. Examinaremos a continuación el resultado de los estudios en uno y otro país en cada período.

I. LOS ESTUDIOS MIGRATORIOS DURANTE LA FASE DE AUGE ECONOMICO

En el transcurso de la segunda mitad del siglo XX, América Latina se enfrenta a un proceso de recomposición de la distribución espacial de la población. Este proceso que originalmente se constituye en un vasto movimiento de migraciones internas, desde las zonas rurales hacia los centros urbanos, al interior de los países, adquiere paulatinamente una vocación internacional (Mármora, 1979).

En este proceso se van diferenciando nítidamente, países expulsores de población, bien hacia los países vecinos, o bien hacia los centros de desarrollo del continente, particularmente los Estados Unidos.

Colombia, al lado de Méjico, Uruguay, Paraguay, Chile y Bolivia, se caracteriza por ser un país de emigración y Venezuela, al lado de Argentina, se constituyó en país eminentemente receptor de importantes flujos migratorios, tanto de origen europeo como latinoamericano.

Los estudios de impacto de la migración internacional que provenía de Colombia y del continente europeo y orientada hacia Venezuela, se originan curiosamente –para el período en referencia– en centros de investigación externos a unos y otros países.

Así, en 1975, Mary M. Kritz de la Fundación Rockefeller, analiza las implicaciones teóricas de la migración internacional hacia países de menor desarrollo relativo, como era el caso particular de la Venezuela en las décadas de 1940 y 1950 (Kritz, 1975).

Es de destacar el análisis de los efectos de la migración internacional en la estructura social y demográfica de Venezuela realizada por esta investigadora. El, constituye un texto obligado de consulta, donde se relacionan los condicionantes macrosociales de la migración, las características de inserción de la fuerza laboral migrante y algunas implicaciones de política, mediante un tratamiento de la información histórica, económica y censal de Venezuela.

Es a finales de 1979, cuando otros investigadores (Mármora, Torrado, Sassen-Koob), publican los avances de sus pesquisas sobre este tema. Al respecto, vale anotar el aporte de Sassen-Koob de la Universidad de Nueva York, en su estudio sobre el crecimiento económico y la inmigración a Venezuela en el contexto histórico de macroproyectos de desarrollo surgidos en la década de 1970, en el marco del V Plan de la Nación. En esta coyuntura favorable por los altos precios del petróleo, se dan las condiciones para un masivo crecimiento en la demanda de fuerza de trabajo para ser vinculada a la industria, la agricultura y el comercio en expansión.

Así mismo, la autora muestra cómo las altas tasas de crecimiento en todos los sectores de la economía estimulan al gobierno a plantearse la pertinencia de políticas selectivas para reordenar el ingreso masivo de inmigrantes.

En Colombia, es gracias a la puesta en operación de un proyecto promovido por la OIT, como se genera un interés por los estudios de la migración internacional.

El Ministerio del Trabajo y Seguridad Social por medio del Servicio Nacional de Empleo –SENALDE– y con la cooperación técnica de OIT,

impulsó desde 1976 un programa orientado a establecer las bases y efectuar las acciones para el cumplimiento de una política de migraciones laborales.

Este programa partía de considerar el fenómeno migratorio como una resultante de la expulsión de mano de obra, ante la incapacidad de absorción de la misma por parte de las estructuras productivas tradicionales, existentes en los lugares de origen. De tal manera que la política se orientaba hacia la "regulación de la oferta de trabajo, dejando la regulación de la demanda a otros mecanismos, que por sus características más estructurales responden a programas más amplios de desarrollo económico-social" (Mármora, 1979).

Con base en tales objetivos, se pusieron en marcha programas de acción que perseguían: la retención de población potencialmente migrante en sus lugares de origen, la canalización y la regulación de los flujos migratorios y la asistencia socio-laboral al trabajador migrante y su familia.

Dentro de estos programas de acción, se desarrollaron una serie de estudios e investigaciones sobre los siguientes tópicos:

- Reorganización del sistema de estadísticas continuas migratorias, acción propiciada por SENALDE, con la participación del Departamento Administrativo de Seguridad -DAS-, Departamento Administrativo Nacional de Estadística -DANE- y Corporación Nacional de Turismo -CNT- (Jones, 1976).

- Elaboración de estudios sobre las características de los mercados de trabajo fronterizos y los movimientos migratorios, elaboración de monografías por J. Gómez, Kierbel, Oviedo, Pardo (Migraciones Laborales No. 10), Torales (No. 5 y 14), Murillo (No. 11).

- Identificación de zonas de mayor expulsión de migrantes a Venezuela (Gómez y Díaz, 1980, Díaz, 1982).

- Aplicación de encuestas sobre deportados colombianos desde Venezuela, con el fin de analizar las características y modalidades de la inserción de los migrantes en los mercados de trabajo de Venezuela (Bermúdez, Veloza, 1978).

- Diagnóstico sobre la reproducción de la fuerza de trabajo en áreas de economía campesina (Urrea y Forero, 1980).
- Análisis de los sistemas de seguridad social, su operatividad en relación con los trabajadores migrantes, su armonización con el instrumento andino de seguridad social (Márquez, Mayansky, M.L. No. 12, 1980).
- Recopilación de la legislación migratoria de Colombia y de los acuerdos bilaterales y subregionales sobre la materia (M.L. No. 17).
- Diagnóstico sobre la fuga de cerebros y el impacto de los programas oficiales de repatriación (Meza, 1978).

Esta colección de estudios si bien representó un avance notable en el conocimiento de las migraciones laborales internacionales, sin embargo no logró traducirse en medidas y acciones continuas de política como para impactar los movimientos poblacionales. Sin embargo se constituyeron en escuela para esfuerzos posteriores, que fructificaron en la Universidad de los Andes, en la Universidad del Valle y en la Fundación FINES.

Paralelamente a los estudios de OIT, la Corporación Centro Regional de Población -CCRP- desarrolló con los auspicios del Fondo de las Naciones Unidas para Actividades en Población, una serie de importantes trabajos que abordaron aspectos tales como indocumentados y deportados, legislación migratoria, elaboración de modelos demográficos, entre otros (CCRP, 1980 y 1983).

II. LOS ESTUDIOS MIGRATORIOS DURANTE LA CRISIS ECONOMICA

En la década de 1980 el avance en los estudios sobre los flujos migratorios, sobre todo a Venezuela, fue notable. Tanto en Venezuela como en Colombia el interés sobre el tema cristalizó en estudios importantes, por su número y calidad, sobre dos áreas temáticas que apenas se esbozaron en la década precedente en relación con los estudios migratorios: 1. La dinámica económica global internacional y nacional y su influencia en los flujos migratorios y 2. Las características demográficas, socioeconómicas y laborales de los migrantes.

Las ciencias sociales en Colombia, tienen ahora una nueva área de estudio, la migración internacional, pues vale la pena recordar que esta temática no alcanzó a aparecer con identidad propia en los 1.172 títulos revisados en el período 1950-1983 sobre historiografía económica (Bejarano, 1984) y alcanza apenas a ser mencionado en la Bibliografía Analítica sobre la Población Rural (Delgado, 1984). Como área nueva bajo exploración fue presentada la migración rural internacional (Gómez, 1986).

Una revisión exhaustiva sobre esta reciente producción bibliográfica de la migración internacional aún no se ha hecho, entre tanto, bosquejamos los principales hallazgos contenidos en algunos trabajos recientes, que pueden ser agrupados alrededor de las dos temáticas ya mencionadas y cuya finalidad aquí es pedagógica, por cuanto intenta dar un cuadro global del camino que se ha empezado a recorrer.

1. La migración en el contexto global de crisis económica

Aunque se intuía que Venezuela era un importante polo de atracción migratoria, sólo recientemente ha podido precisarse la magnitud de primer orden que representa nuestra vecina república entre las naciones con mayor peso de la población inmigrada. De acuerdo a la información censal más reciente, Hania Zlotnik de la División de Población de las Naciones Unidas, elaboró una tabla indicativa del "impacto de migración", para 21 países caracterizados como "receptores netos" mundialmente. La relación de la población nacida en el extranjero a la población total del país (%), señala a Venezuela (1981) como el país no sólo de mayor impacto migratorio en suramérica (7.2%), superando a la Argentina con 6.8% en 1980, sino también a los EUA, que tenían 6.2% en 1980. Según esta caracterización, Venezuela ocuparía el puesto 10 a nivel mundial, con un millón de migrantes sobre una población de 14.5 millones censada en 1981 (Zlotnik, 1987: 929).

El peso relativo de la población nacida en el extranjero, en el caso venezolano no es fruto de la coyuntura, aunque ésta sin duda ejerce una influencia no despreciable. El impacto de migración también era del 7.2% 20 años atrás, en el censo de 1961 (Chi-Yi Chen y Picouet (1979), aunque con importantes variaciones en su composición a lo largo de los últimos 20 años.

Ya a mediados de 1980, se había puesto de presente cómo en la década de 1970, los países más pobres del tercer mundo irrumpían en el mercado

internacional de mano de obra, como puede inferirse de la evolución de la balanza de pagos en el ítem "remesas recibidas de trabajadores en el exterior". Entre 1970-1982 las remesas recibidas de trabajadores en el exterior pasaron para la totalidad de los países, de 3.500 millones de dólares a 12.850, o sea con un crecimiento anual del 11.4%. Sin embargo, los países de ingresos bajos, vieron crecer sus remesas al 25% anual en ese período.

En el mismo estudio al cual se alude (Gómez y Díaz, 1987), se había mostrado cómo a nivel mundial, durante 1980-1982, período de aguda recesión, no se habían eliminado ni detenido las remesas obtenidas y remitidas por los trabajadores a sus países de origen, estas crecieron a un ritmo menor, al 5.2% en dicho período recesivo.

Ya en el ámbito venezolano, ha sido un demógrafo quien ha planteado una estrecha asociación entre la evolución económica medida a través de los PTB sectoriales y los saldos migratorios. Estos expresados por nacionalidad, fueron positivos a lo largo de la década de 1970, tornándose negativos a partir de 1979 para los migrantes colombianos; los mayores saldos migratorios se obtuvieron entre 1974-1977.

Hay que reconocer que fue justamente entre 1974-77 cuando el PTB No Petrolero alcanzó las tasas de crecimiento más elevadas y sostenidas de la década (9.8% anual), disminuyendo al (4%) en 1978, y siendo negativa a partir de 1979 (-2.5%). A nivel de PTB sectorial, el mayor crecimiento lo obtuvo el PTB del comercio, restaurantes y hoteles, con el 16% en 1974 y una paulatina caída en los años siguientes, hasta tornarse negativo a partir de 1979 (Bidegáin, 1986).

Esta estrecha relación entre los 2 fenómenos, crisis económica y flujos migratorios está validada hasta la mitad de la década de 1980, valdría la pena hacer el examen para estos últimos años, en situación de reactivamiento de la economía venezolana, cuyo PIB fue positivo por primera vez en el decenio de 1980, en 1986 (5.5%) y aún refinación de petróleo (acuerdo de la OPEP). En Colombia el crecimiento del PIB ha estado alrededor del 5% entre 1985-1988. ¿Qué ocurriría con la migración cuando la tasa de desempleo disminuye del 14.1 al 11.8% en Colombia, pero disminuye aún más en Venezuela del 14.3 al 9.8% entre 1985 y 1987? (Cepal, 1988).

Otros estudios a mediados de la década enfatizaron sobre los encadenamientos de la crisis económica, primero en Venezuela y luego en Colombia, y la incidencia de elementos de la coyuntura internacional sobre ambas naciones, especialmente aquellos referidos al endeudamiento externo. En la perspectiva anotada se trata de aproximarse a la comprensión de los condicionantes estructurales de los flujos migratorios (Hungr y Useche, 1987). La crisis cambiaria venezolana de 1983 invirtió el circuito de la circulación del mercado de bienes entre las dos naciones: reducción drástica de las exportaciones a Venezuela y aumento del contrabando a Colombia de los productos venezolanos.

El impacto de la crisis venezolana se habría hecho sentir en 1983-84 en los 5 principales centros urbanos expulsores tradicionales de mano de obra colombiana, Cali, Medellín, Cúcuta, Bucaramanga y Cartagena, con aumentos en las tasas de desempleo y con un volumen menor de remesas enviadas por los trabajadores, agudizando la ya crítica situación económica y social de estos centros. Si el retorno de migrantes no alcanzó la magnitud esperada, quizá ello se debió a que si bien el deterioro de la situación venezolana disminuyó los atractivos para la mano de obra colombiana, la no menos difícil situación colombiana habría aminorado el retorno de migrantes.

Con posterioridad, y en la mira de una mejor comprensión de la interacción macroeconómica entre los dos países, pudo distinguirse el efecto inmediato de la crisis cambiaria en Venezuela (1983) sobre nuestro país y su efecto sobre el comercio registrado y no registrado (Córdoba, 1988).

Finalmente, y en un marco contextual, se cuenta tanto en Venezuela como en Colombia, con estudios sobre la evolución del empleo y los ingresos, así como sobre la evolución de los mercados de trabajo, en correspondencia con la fase del ciclo económico.

Para Venezuela se ha contrastado el cambio radical operado en el mercado de trabajo en la fase de auge (1973-77) y el período recesivo posterior (1978-85). El acelerado proceso de salarización, con fuerte apoyo institucional queda atrás y la reducción del nivel de empleo es el mecanismo de ajuste del mercado de trabajo ante la crisis, la tasa de desempleo se dispara de menos del 5% a casi el 15% en el lapso de 10 años.

Paralelamente el sector terciario funciona como válvula de escape y el crecimiento de la ocupación en este sector en condiciones de recesión sólo puede significar un mayor número de participantes para una torta de menor tamaño, esto es, reducción del ingreso como mecanismo de ajuste característico en este mercado. Son notables los aumentos en los servicios personales y a los hogares y los servicios a las empresas, con un bajo ingreso promedio. La nota común es el descenso en los ingresos reales de los asalariados y de los trabajadores independientes (Cartaya, 1986).

El tercer mercado de trabajo, integrado por los trabajadores estatales, también fue comprimido como resultado de las políticas de "ajuste"; en 1986 la población ocupada por el Estado fue del 17.9% del empleo total, mientras que en 1984 alcanzaba al 25.8% (Torrealba, 1987). La nota común en el período recesivo, ha sido la disminución de los ingresos reales laborales y la disminución del consumo, por el ajuste interno de precios a la política de evaluación masiva del bolívar.

Se observaría un gran paralelismo con la evolución colombiana del mercado de trabajo, no obstante, se requeriría de un mayor conocimiento de la realidad venezolana, para determinar hasta dónde van las identidades y dónde están las diferencias.

Por lo que respecta a Colombia, esta reciente evolución fue objeto de estudio atento por la Misión de Empleo. Desde el lado colombiano el comportamiento del mercado de trabajo en la fase alta del ciclo económico (1976-1980) en contraste con la fase baja (1980-1985) mostró los siguientes resultados (Gómez, 1987):

1. Al considerar el período de auge económico, el empleo informal fue elevado, siendo impulsado por el crecimiento aun mayor del empleo asalariado, lo cual sugeriría que estas dos modalidades son más complementarias que sustitutas.

2. Son los salarios del sector moderno los que regulan la existencia del sector informal (Ayala, 1985).

3. El hecho de que las actividades informales vayan a remolque del sector formal de la economía, hace que en la recesión, con la parálisis del sector formal, quede temporalmente desenganchado el carro de las

actividades informales, y de repente se vea aumentado el desempleo abierto. En las principales ciudades colombianas la tasa de desempleo se mantuvo entre 1980-1983 en el 12.1% como promedio, aumentando bruscamente al 16.3% en 1985 (Reyes et al., 1986).

4. El aumento de la oferta laboral que agudiza la magnitud del problema del desempleo, no se debe solo a la acción de las variables demográficas y educativas, sino muy especialmente a la caída de los ingresos reales, lo cual ha obligado a una mayor participación de los miembros del hogar en el mercado formal e informal, con la finalidad de aportar ingresos adicionales al fondo de consumo familiar.

5. El hogar en el sentido amplio y como unidad económica y social de reproducción de la fuerza de trabajo, en tanto que red ordenadora de trabajo remunerado y no remunerado, desempeña un rol de primer orden para la sobrevivencia, pues allí la falta de seguridad económica es compensada mediante la conformación de redes de intercambio que actúan a la manera de un seguro informal (Vélez, 1987).

2. Caracterización socio-demográfica y socio-laboral de la población migrante de origen colombiano

Según el XI Censo de Población de 1981, el número de personas nacidas en el exterior fue de 1'074.629, de las cuales 600 mil fueron censadas en 1971; el resto fueron los inmigrantes de la década de 1970, algo menos de 500 mil personas. Empleando cinco procedimientos distintos, diferencia migratoria intercensal, legales e ilegales, cédulas otorgadas, método residual y descomposición del saldo, Bidegain establece que las diversas estimaciones sobre el volumen de inmigrantes se aproximan entre sí y se sitúan alrededor de los 500 mil habitantes llegados a Venezuela en ese decenio, los cuales sumados a los sobrevivientes del censo de 1971 (nacidos en el exterior), suman 1'074.629 inmigrantes (Bidegain, 1987).

De la población total nacida en el exterior reportada por el último censo (1'074.000 personas), el 47% eran colombianas (508.166), en tanto que dicha participación según el censo de 1971, era apenas del 30% (Pellegrino, 1986). Esta cifra es consistente con los 595.403 colombianos que se estimara como migrantes a Venezuela (1980) según fuentes estadísticas colombianas (Urrea, 1987). Decimos consistente, por cuanto en el estimado de Urrea, con

un 17% por encima del censo venezolano, se incluye población permanente y estacional, que en aquel fue subestimada.

Con la finalidad de legalizar a inmigrantes en situación irregular, el gobierno adelantó en 1980 la Matrícula General de Extranjeros (MGE), se acogieron a ella 266.795 personas, de las cuales 246.194 (92.3%) eran colombianas.

Se estima que la Matrícula registró adecuadamente a la población urbana, con un cierto grado de permanencia; en las áreas rurales el registro fue menor, siendo poco probable que hayan sido registrados los trabajadores estacionales (Van Roy, 1983). Como el Censo se realizó en 1981, un año después de la Matrícula General de Extranjeros, se supuso que estos quedaron incluidos en el censo, dado que no se exigían documentos para ser censado.

Por tal razón se asume que el censo de 1981 registra razonablemente bien a la población nacida en el exterior y residente en el país de manera estable.

Por definición la población inmigrada en situación de ilegalidad, no es cuantificable y sin duda la M.G.E. no registró un segmento importante de migrantes, por cuanto tenía dos condiciones de difícil cumplimiento para la mano de obra en actividades agropecuarias en movilidad permanente: certificar contrato laboral con anterioridad de 2 años al MGE (septiembre de 1978) y permanecer por dos años en el distrito donde se registró el trabajador. Por ello se señaló que el bajo número de registrados no refleja a nivel de magnitudes el tamaño de la población clandestina o indocumentada (Díaz y Gómez, 1985).

La población colombiana en Venezuela presenta una estructura por edades, propia de una migración laboral, vale decir con una población en edad de trabajar concentrada en los tramos de 20-24 años (14.5%), 25-34 años (31.5%), 35-54 años (27.2%), según el censo de 1981 y por supuesto muy superiores a las registradas en Colombia.

Los índices de masculinidad de la población colombiana en Venezuela, según el censo, siempre son menores que la unidad en todos los tramos de edades de la PET (Población en Edad de Trabajar), de lo cual se colige que la migración permanente a Venezuela es más femenina que masculina,

siguiendo el mismo patrón que las migraciones internas rural-urbanas en Colombia. La encuesta por migración de 1981 arrojó un índice de masculinidad aún menor que la del censo, para la población colombiana.

Como era obvio, el índice de masculinidad es mayor a la unidad para la población colombiana registrada en la Matrícula (MGE), dado el mayor peso relativo de los varones en una migración no definitiva e inestable. En este sentido este tipo de migración captada por la MGE se parecería bastante a la de los cosecheros en Colombia, también de predominio masculino, como lo ha observado Urrea.

La distribución por nivel educativo, según el censo es muy similar para colombianos y venezolanos, con un grado menor de analfabetismo para las mujeres colombianas, respecto de sus homólogas venezolanas, pero con una situación inversa para los hombres. También los colombianos aventajaban —hombres y mujeres— a los venezolanos en el nivel de estudios de secundaria, más no así en los estudios superiores, lo cual se correspondería con los requisitos educativos para la inserción en el mercado laboral.

Siempre según el censo, los colombianos tienen una altísima participación laboral en Venezuela, con una relación de población en edad de trabajar a la población total nacida en Colombia, del 91.5%, cuando en Colombia en dicho año —1981— era del 68.2%. Por ello se trata de una migración de carácter eminentemente laboral.

Respecto a la distribución geográfica de los colombianos inmigrados, el mayor porcentaje, según el censo (1981), 43.3%, correspondía a los estados fronterizos de Táchira y Zulia, siguiendo en importancia el área metropolitana de Caracas (Distrito Federal y Estado Miranda), con el 29.7%, luego, Aragua y Carabobo con el 9.9%, Barinas y Mérida, 7.1% y otros el 10%. La MGE tuvo un registro de indocumentados menor en la región central (incluida Caracas) que en el censo, pero en cambio, la Matrícula arrojó una mayor concentración de ellos en los estados fronterizos, 22.8% más que en el censo (Pellegrino, 1986).

Por su parte, Urrea y Castañeda, desde el lado colombiano, en un estudio sobre las Encuestas Nacionales de Hogares, Etapas 19 y 27 (Junio-julio de 1978 y 1980) encontraban que los hogares con miembros en el exterior,

aumentaban la participación del área rural, del 23.2% al 28.7% en esos dos años (Urrea y Castañeda, 1987: 119).

Al observar la inserción laboral de los migrantes colombianos en Venezuela se encuentra que, según el censo, el 50,9% se ubicaban como "artesanos, operarios de fábricas y afines" y "otros artesanos y operarios", en tanto que su participación en la agricultura, la ganadería y la pesca era del 16.6%. Esta participación fue análoga para la MGE, con 50.6% para los dos grupos de operarios y del 15.8% para los ocupados en actividades agropecuarias. En actividades típicas del sector terciario, trabajadores de los servicios, vendedores y afines se encontraba el tercio restante de los migrantes colombianos (Pellegrino, 1986).

La encuesta de hogares realizada en Venezuela en 1981 y que tuvo un capítulo consagrado a la migración, confirmó las tendencias ya señaladas, reafirmando dos características de la migración colombiana: la permanencia en las actividades del sector agrícola y pecuario venezolano y la proporción creciente de los inmigrantes colombianos en las actividades de "artesanos y operarios de fábricas" (Pellegrino, 1984).

Si bien por su número es importante el peso de la migración colombiana dentro del conjunto de los nacidos en el exterior, ello no debe subestimar el peso relativo del personal de alta calificación de origen colombiano, como se ha subrayado recientemente. Es elevada la participación de colombianos según ocupaciones en el grupo de profesionales y técnicos, respecto de los totales nacidos en el exterior, según el censo: 41% de los médicos, odontólogos y veterinarios, 42.1% de los escultores fotógrafos y afines, 31.3% de los biólogos, agrónomos y afines, 26% de los arquitectos, ingenieros y afines, para solo mencionar aquellas profesiones donde los colombianos participan con más del 25% sobre el total de técnicos y profesionales nacidos en el exterior y residentes en Venezuela con ocasión del censo (Díaz, 1987).

En el período de expansión económica, segunda mitad de la década de 1970, aumentó la remuneración al trabajo, pero se observó que "los ocupados nacidos en Colombia aunque incrementan su ingreso tanto en términos nominales, como reales, continúan siendo el grupo por lugar de nacimiento que percibe el menor nivel de ingresos y experimenta la distribución más regresiva del mismo" (Michelena y Betancourt, 1983: 104).

Según estos autores la mayoría de la población ocupada nacida en el exterior y con ingresos inferiores a los 2.000 bolívares mensuales de 1981 (450 dólares aprox.), se ubicaban mayoritariamente en el sector informal de la economía, bajo la categoría ocupacional empleados y obreros. A pesar del bajo nivel de ingresos de los colombianos frente a los venezolanos y a las otras nacionalidades, parte de ese ingreso fue remitido a Colombia para contribuir al fondo de reproducción familiar. Este fenómeno fue detectado en Colombia por la vía de Encuesta de Hogares, los hogares con migrantes reportaron ingresos totales superiores a los de hogares sin miembros migrantes, tanto para el área urbana como rural (Urrea y Castañeda, 1987).

En un intento por ligar dos niveles de análisis macro y micro, y la articulación de problemas de la coyuntura con la estructura sobre la cual actúan, Gómez y Díaz hicieron un trabajo puntual sobre una población migrante vinculada a la cañicultura en Venezuela y cubriendo la esfera del mercado de trabajo (los dos países), así como las condiciones de producción, trabajo y vida de los trabajadores migrantes (Gómez y Díaz, 1983).

Sobre esta investigación un especialista de *Columbia University* afirmó que,

Este estudio de la migración de colombianos indocumentados a Venezuela es rico en cuanto a conceptualización, análisis histórico y descripción empírica [...] Es un estudio sociológico impresionante, de interés no sólo para los estudiosos de la migración, sino también para aquellos preocupados con la historia y las condiciones actuales de la producción azucarera. También para todos aquellos que se interesan por temas del desarrollo, especialmente la relación entre acumulación y riqueza, por ejemplo, los ingresos petroleros y su relación con las condiciones de trabajo en la agricultura. Finalmente, es también un interesante estudio sobre la ideología: la reproducción cotidiana de un malentendido sobre la naturaleza de la inmigración, inclusive bajo la extremada y penosa situación de trabajo de los indocumentados colombianos en la zafra azucarera venezolana (Sassen Koob, 1985).

El camino hasta ahora recorrido debe ser evaluado en la mira de identificar líneas de trabajo futuro, aunando esfuerzos a nivel de centros de investigación, para acordar los términos de funcionamiento de un Observatorio de Migración Colombo-Venezolano que perfeccione un sistema y una red de información en los dos países con apoyo en indicadores demográficos y laborales, comportamiento de los mercados de trabajo en el contexto macroeconómico binacional y regional.

Los foros y reuniones para intercambio de experiencias entre los investigadores de ambos países, que han tenido lugar en el pasado, bajo coyunturas específicas, pueden producir resultados más fecundos si los recursos y energías disponibles se potencian mediante una política y acción deliberadas, que demuestre que el conocimiento no tiene fronteras.

BIBLIOGRAFIA

Ayala, Ulpiano. "Antiguos y nuevos problemas estructurales del empleo". *Economía Colombiana*, No. 172-173. Bogotá, agosto-sept. 1985.

Bejarano, Jesús Antonio. *La historiografía económica sobre los siglos XIX y XX en Colombia*. Bogotá, FINES, 1984.

Bermúdez, Suzy Denise. "Centros de Recepción de Migrantes Laborales". En: *Primer seminario latinoamericano sobre políticas de migraciones Laborales*. Medellín, Proyecto PNUD-OIT COL 72/027, 1978.

Bidegain, Gabriel. "Inmigrantes: mito o realidad?". *Revista sobre Relaciones Industriales y Laborales*, No. 18, Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, enero-junio 1986.

Bidegain, Gabriel; Papail, Jean y Pellegrino, Adela. *Los inmigrantes en Venezuela (Primeros resultados de la Encuesta de Migración 1981)*. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, UCAB, Documento de Trabajo No. 11, Caracas, Nov. de 1984.

Cardona, Ramiro, et al. *Migración de colombianos a Venezuela*. Bogotá, CCRP, Ed. Carrera Séptima, 1983.

Cartaya, Vanessa. *Empleo e ingresos en Venezuela: situación actual, perspectivas y alternativas*. Caracas, Mimeo, 1986.

CEPAL, "Balance de la economía latinoamericana, 1987". *Economía Colombiana*, No. 201-202. Bogotá, enero-feb. 1988.

Chen, Chi-yi. "Inserción laboral y migración". En *Las migraciones laborales colombiano-venezolanas*. Caracas, ILDIS-Nueva Sociedad-UCAB, 1987.

Chen, Chi-yi y Picouet, Michel. *Dinámica de la población. Caso de Venezuela*. Caracas, UCAB-ORSTOM, 1979.

Córdoba G., Rosario. "Orígenes macroeconómicos del comercio registrado y no registrado entre Colombia y Venezuela". *Coyuntura Económica*, Vol. XVIII, No. 3. Bogotá, FEDESA-RROLLO, sept. 1988.

Delgado, Oscar. "Bibliografía analítica sobre la población rural y la economía agropecuaria en Colombia, 1970-1983". *Economía Colombiana*, serie documentos. Bogotá, Separata, agosto-sept. de 1984.

Díaz, Luz Marina. "Inserción laboral de los migrantes colombianos en Venezuela". En *Las migraciones laborales colombo-venezolanas*. Gabriel Bidegain, compilador. Caracas, Ildis Nueva Sociedad UCAB, 1987.

Díaz, Luz Marina. "Impact of the Economic Crisis on Rural Migration from Colombia to Venezuela", París, *Seminar Migration and Development*, OCDE, 1987.

Díaz, Luz Marina. "Crisis económica y migraciones laborales de Colombia hacia Venezuela". En ... *Se fue a volver*. Seminario sobre migraciones temporales en América Latina, PISPAL/CIUDAD/CENEP. El Colegio de México, 1986.

Díaz, Luz Marina. "Acumulación de capital y reproducción de fuerza de trabajo migrante colombiana en la agricultura venezolana". *Estudios Rurales Latinoamericanos*, Vol. 5, No. 1, Bogotá, enero-abril 1982.

Díaz, Luz Marina y Gómez, Alcides. "Recesión económica, migración laboral internacional y sus efectos en el área fronteriza colombo-venezolana". En *Proyecto de migración hemisférica*. Colombia, Vol. 1, Washington, Universidad de Georgetown y Comité Intergubernamental para las migraciones, 1985.

Gómez, Alcides "Colombia: El modelo de acumulación, la recesión económica y sus efectos en el empleo y los ingresos". En *Las migraciones laborales colombo-venezolanas*. Gabriel Bidegain, compilador. Caracas, ILDIS-Nueva Sociedad-UCAB, 1987.

Gómez, Alcides. "El estado de avance de los estudios sobre estructura agraria en Colombia, 1970-1985". En *Investigación agraria y crisis: Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Quito*. Corporación Editora Nacional -ORSTOM- Junta del Acuerdo de Cartagena, 1986.

Gómez, Alcides. "Las condiciones de empleo de los colombianos en el agro venezolano". En *La problemática del empleo en América Latina*, CIE, Universidad de Antioquia, Medellín, Ed. Lealón, 1982.

Gómez, Alcides y Díaz, Luz Marina. "Las perspectivas de la migración internacional en el contexto de la crisis económica. La experiencia colombo-venezolana". *Migraciones internacionales en las américas*. Ricardo Torrealba, editor, CEPAM, No. 3. Caracas, 1987.

Gómez, Alcides y Díaz, Luz Marina. "Crisis de endeudamiento y sus efectos sociales en la migración internacional: la experiencia latinoamericana". *Economía y Desarrollo*, año VII, No. 10. Quito, Facultad de Economía, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, abril de 1986.

Gómez, Alcides y Díaz, Luz Marina. "La migración colombiana a Venezuela. Los trabajadores azucareros y sus condiciones de trabajo". *Estudios Rurales Latinoamericanos*, Vol. 7, No. 1. Bogotá, enero-abril 1984.

Gómez, Alcides y Díaz, Luz Marina. *La moderna esclavitud. Los indocumentados en Venezuela*. Bogotá, FINES-Oveja Negra, 1983.

Gómez, Inés; Kierbel, Jacques; Oviedo, Héctor y Pardo, "Mercados de trabajo y migración en ciudades fronterizas. *Migraciones laborales*, No. 10. SENALDE, Proyecto PNUD-OIT COL 72/027. Bogotá, marzo, 1979.

Jones, Peter. "Organización del sistema de estadísticas continuas migratorias internacionales". *Migraciones laborales*, No. 6, SENALDE, Proyecto PNUD-OIT COL 72/027. Bogotá, julio 1976.

Kritz, Mary. "The impact of international migration on Venezuelan Demographic and social structure", en *International Migration Review*, Vol. 9, No. 4, New York, 1975.

Marmora, Lelio. "La planificación de las políticas de migraciones laborales en América Latina". En *Primer seminario latinoamericano sobre políticas de migraciones laborales*. Medellín, mayo 1978. Bogotá, 1980.

Marmora, Lelio. "El desarrollo de la política de migraciones laborales en Colombia". En *Migraciones laborales*, No. 1, Proyecto PNUD-OIT COL 72/027. Bogotá, 1979.

Márquez, Jesús; Mayansky, Alberto. "Sistemas de seguridad social y migración colombo-venezolana". *Migraciones laborales* No. 12, SENALDE, Proyecto PNUD-OIT COL 72027. Bogotá, 1980.

Meza, Germán. "La migración de profesionales y los programas oficiales de repatriación". En *Primer seminario latinoamericano sobre políticas de migraciones laborales*, Medellín, *Migraciones laborales*, No. 3, mayo 1978.

Michelena, Alfredo y Betancourt, Norelis. *Características económico-laborales de los inmigrantes durante los años setenta*, CNRH y Universidad Centro-Occidental Lisandro Alvarado (Mimeo), Caracas, 1983.

Mora, Julio y Gómez, Alcides. *La conceptualización tradicional en el estudio de las migraciones*. Facultad de agronomía, UCV, Maracay, Memo, 1978.

Murillo, Gabriel. "El estudio de la migración en la Universidad de los Andes". En *Políticas de migraciones laborales internacionales en la periferia: el caso latinoamericano*. Memorias del segundo seminario latinoamericano sobre políticas de migraciones laborales. Bogotá, Ed. Carrera Séptima, 1982.

Murillo, Gabriel. "La migración de trabajadores colombianos a Venezuela: la relación ingreso-consumo como uno de los factores de expulsión". *Migraciones laborales* No. 11, Proyecto PNUD-OIT COL 72/027, Bogotá, 1979.

Pellegrino, Adela. "Los indocumentados en la inmigración colombiana en Venezuela". *Doc. de trabajo*, No. 20. Instituto de Investigaciones Económicas y sociales UCAB, Caracas, Nov. 1985.

Pellegrino, Adela. "La inmigración en Venezuela: (1971 1981)", *Doc. de trabajo*, No. 24, UCAB, Caracas, 1986.

Reyes, Alvaro et al. *Evolución de la distribución del ingreso en Colombia*. Bogotá, CCRP, Mimeo, 1986.

Sassen-Koob, Saskia. Book reviews: La moderna esclavitud, los indocumentados en Venezuela. en *International Migration Review*, Vol. 19, Winter 1985.

Sassen-Koob, Saskia. "Economic growth and immigration in Venezuela. *International Migration Review*, Vol. XIII, No. 3, New York, 1979.

Torales, Ponciano. "Mercados de trabajo y éxodo de competencias". *Migraciones laborales*, No. 14. Bogotá, Proyecto OIT COL 72/027, 1980.

Torales, Ponciano. "La dinámica interna de los movimientos migratorios en Colombia". *Migraciones laborales*, No. 5. Bogotá, Proyecto PNUD-OIT COL 72/027, 1979.

Torrado, Susana. "International migration policies in Latin America". En *International Migration Review*, Vol. 13, No. 3, New York, 1979.

Torrealba, Ricardo. "Mercado de trabajo y migraciones laborales entre Colombia y Venezuela en el contexto de la crisis venezolana: 1980-1986", en *Las migraciones laborales colombo-venezolanas*. Gabriel Bidegain, compilador. Caracas, ILDIS-Nueva Sociedad UCAB, 1987.

Torrealba, Ricardo y Oropeza, José Angel. *Estado y migraciones laborales en Venezuela*. Caracas, Ed. Cabildo, 1988.

Ungar, Elizabeth y Useche, Helena. "La crisis recesiva en Venezuela y su impacto sobre la migración de retorno a los principales contextos urbanos de Colombia: el caso del comercio binacional". *Migraciones internacionales en las américas*, No. 3, Caracas, CEPAM, 1987.

Urrea, Fernando y Castañeda, Alberto. "Características socio-económicas de los hogares colombianos con miembros migrantes en el exterior y posible impacto de la migración internacional sobre los mismos". *Migraciones internacionales en las américas*. Caracas, CEPAM, No. 3, 1987.

Urrea, Fernando. "Evolución y caracterización socio-demográfica y socio-económica de la migración colombiana hacia Venezuela en u contexto comparativo", en *Las migraciones laborales colombo-venezolanas*, ya citado, 1987.

Urrea, Fernando. "Evolución de la migración internacional de colombianos en el mercado laboral". *Informe a la misión de empleo*. Universidad del Valle, Mimeo. Cali, 1986.

Van Roy, Ralph. "La población clandestina en Venezuela: resultados de la matrícula general de extranjeros". *Migraciones internacionales en las américas*, No. 2, CEPAM, Caracas, 1983.

Vélez, Eduardo. "Estrategias de supervivencia. Redes familiares y remesas entre familias pobres colombianas con migrantes en el exterior". *Migraciones internacionales en las américas*, No. 3, CEPAM, Caracas, 1987.

Zlotnik, Hania. "The concept of international migration as reflected in data collection systems". *International Migration Review*, Vol. 21 (4), New York, Winter 1987.